Presas filtrantes para control de la erosión en áreas de pastizal

INTRODUCCION

En las zonas áridas, el factor que más afecta la ganadería es el estado de degradación en el cual se encuentran los pastizales naturales, que constituyen el principal sostén del ganado en estas regiones, el 73% de la superficie dedicada al pastoreo presenta serios problemas de erosión y condición pobre, el 20% se encuentran en condición regular a buena y sólo el 5% presentan condición excelente.

Lo anterior es el resultado de las sequías cíclicas y el sobrepastoreo, que ocasionan la desaparición de la cobertura vegetal del suelo, y posteriormente el arrastre del mismo tanto por el viento como por los escurrimientos de agua durante la época de lluvias.

Esto se refleja en la condición que presentan los agostaderos del Noreste del estado de Jalisco, donde el 63% de los predios ganaderos presentan erosión avanzada, un 9% erosión regular y un 21 % erosión ligera, ocasionado esto en parte, por el sobrepastoreo, que se encuentra presente en el 84% de los ranchos ganaderos.

TECNOLOGIA

Una alternativa tanto para disminuir la perdida de suelo de los agostaderos como para recuperar el potencial productivo de las áreas de pastizal que se encuentran actualmente con un estado avanzado de erosión, manifiesto en la gran cantidad de cárcavas presentes en los pastizales, es la construcción de presas filtrantes o barreras, utilizando para esto los materiales de mayor disponibilidad en la región, como las piedras o las ramas de las arbustivas que más proliferen en cada región, o una combinación de los materiales antes mencionados.

Si se dispone de un mayor capital, se pueden elaborar las barreras de mampostería, las cuales son más duraderas y retienen mayor cantidad de suelo. Las barreras deben construirse en sentido perpendicular a la cárcava, a una separación de 5 a 10 metros, dependiendo de la pendiente del terreno, abarcando todo lo ancho de la misma. Estas presas filtrantes ayudan a formar pequeños bancos de suelo, de un promedio de 5 cm por año, dependiendo de la fuerza de la precipitación, los cuales se van poblando de vegetación naturalmente año con año, o pueden ser resembrados en cuanto la capa de suelo que se forme lo permita, para acelerar de esta manera la recuperación del agostadero, utilizando para esto, la especie que mejor se adapte a cada región, en el caso de los Altos de Jalisco se recomienda sembrar con zacate Bermuda, Estrella, Klein, Rhodes, o banderilla (de acuerdo a la humedad). En la región de los llanos de Ojuelos y áreas más secas, se recomienda sembrar con el zacate Llorón, Boer o Banderilla.

La rehabilitación de estas áreas de pastizal, ayudará además a incrementar la capacidad de carga del agostadero, al incrementar la disponibilidad de forraje en el mismo, ya sea de manera natural o mediante la resiembra.

Esta práctica puede ser aplicada en cualquier tipo de vegetación, en las Zonas árridas, templada o tropical que presente problemas de erosión, ya sea cuando la cárcava se empieza a formar, o cuando ésta ya esta formada y en pleno crecimiento favoreciendo a la conservación de los recursos naturales (suelo-agua) y al mantenimiento y recuperación de los ecosistemas de pastizal degradado, por lo cual se debería establecer como una actividad obligada en las explotaciones ganaderas del norte y centro del país, considerando la facilidad de construcción o establecimiento de las barreras.

Esta publicación está autorizada por el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias.

Estas tecnologías son responsabilidad de quien las aplique.